



## Asamblea General

Quincuagésimo noveno período de sesiones

Documentos Oficiales

Distr. general  
10 de diciembre de 2004  
Español  
Original: inglés

---

### Quinta Comisión

#### Acta resumida de la 18ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el lunes 1º de noviembre de 2004, a las 14.30 horas

*Presidente:* Sr. MacKay . . . . . (Nueva Zelanda)  
*Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos*  
*y de Presupuesto:* Sr. Kuznetsov

### Sumario

Tema 108 del programa: Presupuesto por programas para el bienio 2004-2005  
(continuación)

*Un sistema de gestión de la seguridad reforzado y unificado para las*  
*Naciones Unidas*

Tema 118 del programa: Informe del Secretario General sobre las actividades de la  
Oficina de Servicios de Supervisión Interna

---

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán enviarse, con la firma de un miembro de la delegación interesada, y *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha de publicación*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza, e incorporarse en un ejemplar del acta.

Las correcciones se publicarán después de la clausura del período de sesiones, en un documento separado para cada Comisión.

04-58110 (S)

\* 0458110 \*

*Se declara abierta la sesión a las 14.45 horas.*

**Tema 108 del programa: Presupuesto por programas para el bienio 2004-2005 (continuación)**

*Un sistema de gestión de la seguridad reforzado y unificado para las Naciones Unidas (A/59/365 y Corr.1, Add.1 y Add.1/Corr.1; A/59/396 y A/59/539)*

1. **El Secretario General**, al presentar su informe sobre un sistema de gestión de la seguridad reforzado y unificado para las Naciones Unidas (A/59/365 y Corr.1, Add.1 y Add.1/Corr.1) y su nota por la que se transmite el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la utilización y gestión de los fondos consignados durante el bienio 2002-2003 para el refuerzo de la protección y la seguridad de los locales de las Naciones Unidas (A/59/396), dice que su responsabilidad más importante es asegurar la protección de su personal, hombres y mujeres de talento y dedicados a su trabajo que llevan a cabo misiones esenciales de desarrollo y paz en todo el mundo, en circunstancias siempre estimulantes y a veces hostiles. Necesitan y, de hecho merecen recibir la mejor protección y seguridad posibles. Por ello, le complace presentar a la Comisión sus propuestas para que en el futuro los Estados Miembros y la Secretaría puedan trabajar juntos con mayor eficacia y profesionalidad a fin de asumir esa responsabilidad fundamental e incluso sagrada.

2. Las Naciones Unidas se enfrentan a riesgos sin precedentes en el área de la seguridad. Mientras que en el pasado la mayoría del personal encargado del mantenimiento de la paz vigilaba líneas de cesación del fuego relativamente tranquilas, en la actualidad las operaciones suelen tener lugar en zonas de conflicto u otras áreas inestables, y a menudo se debe hacer frente a una sociedad en ruinas y, en algunos casos, a agentes no estatales que muestran poco o ningún respeto por las leyes de la guerra. Se han ampliado también las necesidades humanitarias, lo que significa que un mayor número de personal de socorro y desarrollo de la Organización debe desplazarse a lugares más remotos y que entrañan mayores riesgos.

3. Tras el atentado de agosto de 2003 en Bagdad, y de otros muchos incidentes trágicos, las Naciones Unidas se han visto forzadas a reconocer que se han convertido en blanco de la violencia política, con lo que se ha puesto en entredicho la impresión que se tenía desde

hacía tiempo de que les protegían su bandera y su carácter de agente imparcial y benevolente. Ese mismo fenómeno también afecta seriamente al Comité Internacional de la Cruz Roja, a las organizaciones no gubernamentales humanitarias y a otros colaboradores habituales de las Naciones Unidas.

4. El deterioro de la situación data de principios de los años noventa. Desde entonces, el historial de compromisos internacionales de la Organización muestra una sucesión brutal de asesinatos, violaciones, acosos y secuestros cometidos tanto contra personal nacional como internacional, de Dili a Mogadishu, de Tbilisi a San Salvador. Desde 1992 han perdido la vida en acto de servicio 218 funcionarios civiles y varios centenares de agentes encargados del mantenimiento de la paz a causa de actos intencionales; otros muchos han resultado gravemente heridos, han sido arrestados o han desaparecido. En la actualidad, la Organización está tratando activamente de lograr la liberación inmediata e incondicional de tres funcionarios internacionales tomados como rehenes cuatro días antes en Kabul.

5. Las nuevas exigencias de seguridad constituyen una justificación convincente para reformar el sistema de seguridad. Con la ayuda y apoyo a lo largo de los años de la Asamblea General, la Organización ha podido incrementar en cierta medida el número de funcionarios encargados de gestionar la seguridad y tomar otras medidas para profesionalizar su sistema de seguridad. En 2000, y nuevamente en 2003, varios equipos de expertos independientes evaluaron ese sistema; la segunda evaluación finalizó pocos días antes del atentado en Bagdad. En el informe Ahtisaari sobre el incidente se expusieron de manera gráfica las deficiencias del sistema de seguridad de la Organización.

6. Todos los estudios han señalado las mismas deficiencias en el sistema de gestión de la seguridad de la Organización, principalmente su fragmentación y su grave escasez de recursos. Y todos coinciden en que esos y otros problemas y defectos no son específicos de un país concreto sino que son sistémicos y afectan al desempeño de la labor de las Naciones Unidas en el mundo. El mensaje de esas evaluaciones exhaustivas es claro: con o sin Bagdad, el sistema de seguridad de la Organización es inadecuado para hacer frente a todas las nuevas amenazas a que hay que hacer frente hoy día. La Organización debe proteger a un gran número de personas: 100.000 funcionarios internacionales y nacionales, además de 300.000 familiares y personas a cargo, que sirven al mundo en más de 140 lugares de

destino sobre el terreno y en las sedes. El personal siente a la vez un profundo sentido de su deber de asistir a la población en las zonas de conflicto y el compromiso de ejecutar los mandatos que les han confiado los Estados Miembros. La seguridad no es un privilegio ni un lujo, tampoco algo secundario ni una carga, sino una condición esencial para realizar esa labor.

7. El plan presentado ante la Comisión aborda todas las deficiencias del dispositivo actual y cuenta con el firme apoyo de todas las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y de la Federación de Asociaciones de Funcionarios Públicos Internacionales (FICSA). Pero sobre todo, crea el sistema de seguridad que la Organización necesita para el futuro: unificado, profesional, sólido y capaz de atender las exigencias que se le imponen. El sistema actual está muy fragmentado, con entidades y oficinas de seguridad dispares en las sedes y sobre el terreno. Su propuesta pretende crear un sistema único e integrado de gestión de la seguridad.

8. La Dirección de Seguridad propuesta está concebida para garantizar que el sistema de seguridad de la Organización disponga de procedimientos y sistemas de rendición de cuentas claros, a fin de que los administradores reciban un apoyo adecuado y puedan asumir sus responsabilidades. También está concebida para que las Naciones Unidas estén organizadas y dotadas de tal modo que puedan proporcionar análisis expertos y fiables de las amenazas y riesgos, algo fundamental para la seguridad, en particular en unas circunstancias inestables y en constante cambio. El Secretario General celebra que, en junio de 2003, la Asamblea General reconociera en su resolución sobre las necesidades de seguridad que debía reforzarse la capacidad profesional en ese ámbito. La Dirección de Seguridad prevista también está concebida para que las operaciones sobre el terreno reciban el apoyo adecuado. La Organización no puede seguir aceptando que en 33 países no haya un oficial de seguridad residente y que, en otros 18 países, la dotación actual de oficiales de seguridad no pueda ofrecer la cobertura necesaria. Además, se ha concebido para que la Organización disponga de los medios y la capacidad para poder cumplir su misión mediante estrictos regímenes de inspección, gestión de recursos humanos y otras medidas. Por último, se ha concebido para formar un cuadro sólido de expertos profesionales en seguridad. La Organización cuenta actualmente con personal altamente cualificado. Su objetivo es aprovechar esos conocimientos especializados, con una capacitación y unas perspectivas de carrera que beneficien a

la Organización a largo plazo. El personal en general también debe participar en esa capacitación.

9. No debe sorprender a la Comisión que por un conjunto de medidas de esa magnitud haya que pagar un precio. Habida cuenta de los mandatos que los Estados Miembros han confiado a la Organización, de la necesidad de mejorar su infraestructura física y técnica y de la intensiva capacitación y promoción de las perspectivas de carrera necesarias, la Organización sigue teniendo graves problemas de financiación, a pesar del apoyo extraordinario prestado por la Asamblea. Nada le complacería más que las Naciones Unidas pudieran llevar a cabo su cometido con los recursos existentes o sólo con pequeños aumentos. Sin embargo, no se puede ignorar que se necesitan más recursos, y que se necesitan de manera inmediata y sostenida. En comparación con la suma total que el sistema de las Naciones Unidas gasta en programas, los 97 millones de dólares solicitados son una cifra relativamente modesta. No debe considerarse aparte de los programas sino como una condición esencial de los mismos, puesto que sin unas medidas de seguridad adecuadas la Organización no podrá cumplir eficazmente su labor humanitaria y de desarrollo en gran parte del mundo y en muchos de los lugares conflictivos en que opera.

10. Uno de los rasgos esenciales de su propuesta es que las Naciones Unidas deben prescindir de los arreglos de participación en la financiación de los gastos, con que se han financiado las operaciones de seguridad sobre el terreno en el pasado. Ese sistema resulta engorroso desde el punto de vista administrativo y deja las necesidades fundamentales de seguridad a merced de los presupuestos financiados con contribuciones voluntarias de organismos, programas y fondos, de modo que no puede predecirse su financiación. En resumen, la participación en la financiación de los gastos no es apropiada en este caso, ya que se trata de una responsabilidad fundamental, e incluso un prerrequisito, para las operaciones de las Naciones Unidas. La seguridad de todo el personal es un elemento esencial en toda labor realizada por la Organización. Como tal, debe formar parte de su presupuesto básico.

11. Ha llegado el momento de que la Comisión tome medidas decididas y sin escatimar esfuerzos. El personal de las Naciones Unidas así lo pide. Las evaluaciones exhaustivas y autorizadas del sistema de seguridad de la Organización, incluido el informe Ahtisaari, han llegado a la misma conclusión: es preciso reconfigurar y actualizar el sistema de seguridad. El Secretario General

insta a los miembros de la Comisión a que recuerden lo que está en juego: gente de todo el mundo, incluidos muchos de sus propios ciudadanos, piden ayuda a las Naciones para que les socorra en momentos de crisis —en Darfur o en otros lugares que no reciben la atención de los medios de comunicación— o simplemente que les acompañe en su lucha diaria por la dignidad. Además, los Estados Miembros, en los mandatos encomendados por la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y otros órganos, esperan que la Organización vaya allí donde haya personas que sufren o necesitan.

12. Los hombres y mujeres que siguen a las Naciones Unidas oyen esas llamadas de socorro y están ansiosos por responder a ellas. Esa es la vocación que han elegido. Pero para ser efectivos, para ser asequibles, para evitar una mentalidad de fortaleza, para ir a su encuentro y prestarles ayuda necesitan hacerlo en condiciones de seguridad. La Organización no puede depender por más tiempo de estructuras de seguridad fragmentadas, ni de un pequeño grupo de asesores de seguridad recargados de trabajo que tratan animosamente de hacer frente a la situación y seguir adelante. En las nuevas condiciones de seguridad, es necesaria una nueva manera de hacer las cosas.

13. El Secretario General agradece a la Comisión que haya comprendido ese desafío y apoyado la respuesta inicial de la Organización, y la insta a que siga apoyando esa vía de cambio, ayude a las Naciones Unidas a alcanzar el siguiente nivel de servicio y comprenda que la seguridad del personal debe ser su máxima prioridad. Considera que su propuesta actual es una de las más importantes, si no la más importante, que haya presentado a los Estados Miembros durante su mandato como Secretario General. No duda de que, trabajando juntos, los pueblos del mundo cosecharán grandes beneficios de esta inversión básica.

14. **El Sr. Kuznetsov** (Presidente de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto), en su presentación del informe de la Comisión Consultiva sobre un sistema de gestión de la seguridad reforzado y unificado para las Naciones Unidas (A/59/539), dice que la Comisión Consultiva, con su exhaustivo debate del informe del Secretario General (A/59/365 y Corr.1, Add.1 y Add.1/Corr.1), no pretendía hacer economías en un área considerada de importancia fundamental, sino formular recomendaciones y sugerencias para acabar de concretar las ideas propuestas.

15. En opinión de la Comisión Consultiva, el nuevo sistema debería estar orientado a las actividades sobre el terreno, con una capacidad central agilizada en la Sede, por lo que ha recomendado en algunos casos la reasignación de los fondos. Si la Asamblea General acepta las recomendaciones, habrá mucho trabajo por hacer. Por ello, es importante que se prepare un informe de ejecución para presentarlo a la Asamblea General en su sexagésimo período de sesiones. Habida cuenta de este informe, algunas de las medidas recomendadas podrían ser objeto de seguimiento, ajustadas o reevaluadas.

16. Deben concertarse o actualizarse acuerdos con los países anfitriones, en forma de documentos jurídicamente vinculantes. A pesar de la estructura de seguridad unificada propuesta, seguirán existiendo estructuras de seguridad independientes, con la posibilidad de que se dupliquen tareas y se creen situaciones confusas y posiblemente peligrosas. Puede que no baste con crear dependencias de coordinación y de enlace: todos los lugares de destino deben contar con un equipo integrado que responda a sus necesidades de seguridad específicas. Debe haber una colaboración genuina y una jerarquía clara, que se reflejen en el marco de rendición de cuentas y responsabilidad.

17. La Comisión Consultiva reafirma su opinión de que todos los interesados deben identificarse con el sistema, y tener derecho a participar en la adopción de decisiones. Por eso se ha de mantener el principio de participación en la financiación de los gastos, ya que de otro modo el dinero ahorrado se podría destinar a mantener o ampliar sistemas de seguridad independientes. Si todos los participantes saben que su voz cuenta, resultará más fácil resolver la mayoría, si no la totalidad, de los problemas prácticos que plantea la participación en los gastos.

18. La Comisión Consultiva está de acuerdo con la creación de un puesto de Secretario General Adjunto al frente de la Dirección de Seguridad propuesta. La persona designada para el cargo debe ser un experto en seguridad con amplia experiencia profesional en la organización y gestión de una compleja función de seguridad internacional y ser plenamente capaz de asumir un mando operacional directo. Sin embargo, la Comisión Consultiva no es partidaria de mantener el actual puesto de coordinador de seguridad, que tiene categoría de Subsecretario General, ya que crearía un escalón intermedio de responsabilidad. En caso de que el Secretario General Adjunto tuviera necesidad de un oficial

adjunto con categoría de Subsecretario General, podría hacerse una propuesta en este sentido en el informe de ejecución solicitado por la Comisión Consultiva.

19. Si bien la Comisión Consultiva acoge con agrado la creación de un equipo de gestión de la ejecución y una capacidad básica en la Sede para cuestiones generales, como la planificación y coordinación de políticas, su cumplimiento, evaluación y supervisión y capacitación y normalización, no cree necesario que la Dirección de Seguridad duplique las actuales dependencias de apoyo administrativo que existen a través de la Secretaría, sino que prefiere que se establezca una Oficina Ejecutiva que preste el apoyo tradicional a la Dirección propuesta. Del mismo modo, en vez de tener una División de Operaciones Regionales con cinco despachos en la Sede, la Comisión Consultiva es partidaria de una capacidad central simplificada en la Sede con funcionarios destacados sobre el terreno que desempeñen las funciones de administradores de sector. Los oficiales destacados sobre el terreno estarían en condiciones de recibir la información cerca de su fuente y de responder a las situaciones de emergencia. También desea alentar una estrecha colaboración con las dependencias del Departamento de Asuntos Políticos y el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

20. La Comisión Consultiva toma nota del gran aumento propuesto de puestos para los servicios de seguridad y vigilancia en Nueva York y otros centros importantes de las Naciones Unidas, y recomienda que el jefe de la División de Servicios de Seguridad y Vigilancia en Nueva York no tenga la categoría de D-2, que se consideren de nuevo las categorías y la distribución del resto de puestos propuestos y que los resultados se incluyan en el informe de ejecución. Toma nota también de los posibles gastos por valor de unos 85 millones de dólares para proyectos relativos al cumplimiento de las normas mínimas de seguridad operacional en las sedes y pide al Secretario General que presente a la Asamblea General para su examen un plan detallado del sistema de control del acceso y una justificación de los costos correspondientes. En espera del examen de ese informe, no se consignaría fondo alguno, pero se autorizaría al Secretario General a asumir compromisos que no excedan de 11,2 millones de dólares para la planificación y labor inicial. Además, la Comisión Consultiva no cree justificado actualmente el gran aumento de la capacidad para contraer obligaciones que se otorgaría al Secretario General, y recomienda en

cambio que el límite máximo se duplique hasta 1 millón de dólares como medida provisional y se revise cuando el Secretario General haya presentado el informe de ejecución.

21. La Comisión Consultiva es plenamente consciente de la importancia de una respuesta bien estructurada y efectiva a las nuevas exigencias de seguridad a que deben enfrentarse las Naciones Unidas, por lo que no ha abordado la cuestión con ánimo de recomendar recortes o reducir gastos. Espera que sus recomendaciones complementen las actuales propuestas del Secretario General y contribuyan a lograr un sistema de seguridad eficiente y fiable.

22. **El Sr. Nair** (Secretario General Adjunto de Servicios de Supervisión Interna), al presentar el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre la utilización y gestión de los fondos consignados durante el bienio 2002-2003 para el refuerzo de la protección y la seguridad de los locales de las Naciones Unidas (A/59/396), dice que la auditoría de la Oficina se ha centrado en la puesta en práctica de propuestas que figuran en el informe del Secretario General sobre el refuerzo de la seguridad de los locales de las Naciones Unidas (A/56/848), con el objetivo de determinar si los recursos suministrados se han utilizado como estaba previsto y se han gestionado eficiente y efectivamente conforme a los procedimientos establecidos. La auditoría revela que a diciembre de 2003, se habían gastado 27,3 millones de dólares, es decir algo más del 47% de los gastos estimados. Al 31 de mayo de 2004, los gastos habían aumentado hasta los 48,6 millones de dólares. La baja tasa de utilización inicial se debía principalmente al tiempo requerido para ultimar el principal contrato de construcción. Se prevé que los proyectos en la Sede, por un costo estimado de 20,7 millones de dólares costarán ahora más de 34,5 millones. El costo aumentará aún más si la Oficina de Servicios Centrales de Apoyo lleva a cabo los cambios propuestos en las especificaciones. Con respecto al principal contrato de construcción, las garantías dadas por el contratista son considerablemente inferiores a los requisitos establecidos normalmente por la Organización y por la normativa del sector.

23. Al 31 de mayo de 2004 quedaban por utilizar alrededor de 9,6 millones de dólares (62%), de los 15,5 millones consignados para la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, debido principalmente a la necesidad de modificar los proyectos habida cuenta del aumento del nivel de las amenazas contra las Naciones Unidas. El

costo global estimado asciende actualmente a cerca de 31 millones de dólares. Debe reforzarse la capacidad de gestión de los proyectos con el nombramiento de un director de proyectos. Debe revitalizarse el comité directivo establecido para supervisar los proyectos de seguridad. Y se debería haber realizado un estudio de mercado para cerciorarse de que los precios totales cargados sigan siendo competitivos. La Oficina seguirá supervisando la aplicación de las 10 recomendaciones formuladas a raíz de la auditoría, que han recibido la aceptación general de la administración.

**Tema 118 del programa: Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna (A/59/359 y A/58/785)**

24. **El Sr. Nair** (Secretario General Adjunto de Servicios de Supervisión Interna), al presentar el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna (A/59/359), dice que en su sección I se incluyen estadísticas sobre los efectos cuantitativos de las recomendaciones de la Oficina. Durante los últimos 12 meses, la Oficina ha hecho 1.515 recomendaciones, un 40% menos que en el período de 12 meses anterior. Esta disminución obedece principalmente a que en los informes de supervisión sólo se han incluido las recomendaciones más importantes y específicas. No ha habido cambios en el alcance de las actividades de supervisión.

25. Al mes de agosto de 2004 se había aplicado más del 52% de todas las recomendaciones, un 36% de las cuales tenían gran importancia para la Organización. Las economías en 2004 ascendían a un total de 26,6 millones de dólares, incluidas recuperaciones de fondos y reducciones de gastos a raíz de recomendaciones formuladas en años anteriores. Las nuevas recomendaciones hechas durante el período de que se informa, podrían dar lugar a economías y recuperaciones de fondos por valor de 16,4 millones de dólares. El anexo II del informe contiene información sobre recomendaciones de importancia fundamental formuladas antes de julio de 2003 pero que no habían sido aplicadas al 30 de junio de 2004.

26. La sección II del informe se estructura en torno a los sectores de alto riesgo identificados por la Oficina para 2004. Las conclusiones son el resultado de las diversas actividades realizadas para mitigar esos riesgos. Además, en la sección II se destacan las recomendaciones que tienen consecuencias de largo alcance para la Organización. La Oficina seguirá identificando los

sectores de mayor riesgo, planteamiento que podría utilizarse en colaboración con los Estados Miembros y otros órganos de supervisión con miras a establecer un orden de prioridades entre las tareas de supervisión. Dos ejemplos de ese planteamiento son la evaluación horizontal de los procedimientos de seguridad sobre el terreno en 14 misiones de mantenimiento de la paz y 6 misiones políticas y de consolidación de la paz y la auditoría sobre la utilización y gestión de los fondos consignados en 2002-2003 para aplicar medidas que refuerzan la protección y seguridad de los locales de las Naciones Unidas.

27. La Oficina trata siempre de potenciar al máximo su efecto sobre la Organización en alianza con Estados Miembros y administradores a todos los niveles. Con sus actividades trata de eliminar estrangulamientos administrativos y puntos vulnerables, y también lleva a cabo evaluaciones más amplias de los programas, conforme a las instrucciones del Comité del Programa y de la Coordinación.

28. En la nota por la que transmite su informe, el Secretario General pide a la Asamblea General que considere la posibilidad de emprender un examen general de las operaciones de la Oficina. El examen llevado a cabo durante el quinto aniversario de la Oficina fue muy útil, y un nuevo examen, en su décimo aniversario, tendría incluso mayor importancia. Con todo, debe asegurarse la independencia del examen, que preferiblemente deberá correr a cargo de una entidad que informe directamente a un órgano intergubernamental, como la Junta de Auditores.

29. **El Sr. Park Yoon-june** (República de Corea) felicita al Secretario General Adjunto y a su equipo por haber hecho que las Naciones Unidas sean más eficientes, efectivas y responsables. Nadie podría tomar a la ligera las conclusiones o recomendaciones de la Oficina. Ni siquiera las economías por valor de 26,6 millones de dólares obtenidas gracias a la aplicación de sólo la mitad de las recomendaciones reflejan fielmente la mejora estructural que la Oficina ha aportado a las Naciones Unidas.

30. El gran aumento de operaciones de mantenimiento de la paz en 2004 ha repercutido en el funcionamiento de la Oficina ya que, por su propia naturaleza, las operaciones de esa índole se prestan más a irregularidades en la gestión y al fraude. Por ello, redundaría en interés de la Organización que la Oficina prestara más atención a las operaciones de mantenimiento de

la paz. Debería centrarse en fomentar la cooperación entre misiones vecinas y transmitir de manera más sistemática la experiencia adquirida de misión a misión. El Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debería aplicar plenamente las recomendaciones de la Oficina.

31. Con respecto a las acusaciones de corrupción en la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito mencionadas en el párrafo 91 del informe, su delegación desea saber cómo tiene previsto la Oficina cultivar un ambiente que permita denunciar las prácticas de corrupción, en particular cuando estén implicados altos funcionarios. La denuncia de las prácticas de corrupción es sólo un ejemplo de la importancia de preservar la independencia de la Oficina. En consecuencia, su delegación apoya las propuestas que figuran en el párrafo 129, en particular la delegación en la Oficina de la facultad de proponer y administrar sus propios recursos financieros y humanos.

32. **El Sr. Nair** (Secretario General Adjunto de Servicios de Supervisión Interna), al presentar el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna sobre su inspección de las comisiones regionales (A/58/785), dice que el informe se centra en cuestiones programáticas esenciales comunes a las comisiones regionales y el debate de esas cuestiones en el Consejo Económico y Social. Las conclusiones de la Oficina se exponen en la sección II del informe.

33. La Oficina ha formulado nueve recomendaciones sobre si es necesario que la Comisión Económica y Social para Asia Occidental y la Comisión Económica para África tengan divisiones de estadística separadas.

34. Se han incluido en el informe los comentarios de todas las comisiones regionales y de su Oficina en Nueva York y el Secretario General está de acuerdo con todas las recomendaciones formuladas por la Oficina.

*Se levanta la sesión a las 15.40 horas.*